



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/51/419
S/1996/798
27 de septiembre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE/FRANCÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo primer período de sesiones
Temas 33 y 35 del programa
LA SITUACIÓN EN EL ORIENTE MEDIO
CUESTIÓN DE PALESTINA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo primer año

Carta de fecha 26 de septiembre de 1996 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Marruecos ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunta una carta de fecha 26 de septiembre de 1996 que le dirige Su Majestad el Rey Hassan II, en su calidad de Presidente de la Séptima Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica y de Presidente del Comité Al Quds, en relación con la situación en los territorios palestinos ocupados (véase el anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 33 y 35 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ahmed SNOUSSI

ANEXO

Carta de fecha 26 de septiembre de 1996, dirigida al
Secretario General por el Presidente de la Séptima
Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica
y Presidente del Comité Al Quds

La apertura de un túnel por el Gobierno de Israel bajo la mezquita de Al Aqsa en la muy noble Jerusalén, ha provocado actos sangrientos y lamentables que se extendieron a todo el territorio palestino y cuyo resultado fue el martirio de víctimas desarmadas e inocentes. Por esa razón, nos dirigimos a usted en nuestra calidad de Presidente de la Séptima Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica y del Comité Al Quds con el propósito de denunciar esa provocación que constituye un agravio para los árabes y los musulmanes y viola claramente todas las resoluciones internacionales relativas a la conservación de los lugares históricos de la Ciudad Santa.

Dicho acto es muestra del razonamiento político sistemático de Israel y confirma los tres "no" del actual Gobierno de Israel.

A partir de ahora nos enfrentamos a una nueva realidad que invalida categóricamente todo lo convenido en la Conferencia de Madrid y en los acuerdos concertados entre la Autoridad de Palestina e Israel, en especial en los aspectos relativos al estatuto definitivo de la muy noble Jerusalén.

Israel transgredió lo estipulado en esos acuerdos al adoptar medidas destinadas a aislar la ciudad de Jerusalén, a ampliar los asentamientos y a restringir las actividades de construcción en los barrios árabes, además de que realizó excavaciones arqueológicas que podrían debilitar los cimientos de la Santa Mezquita al Aqsa.

Antes teníamos absoluta fe en la paz. Defendimos el concepto de la paz con la esperanza de que sería justa, total y duradera y que respondería a las aspiraciones de la región. Además, estábamos convencidos de la realidad indiscutible de que había llegado la era de la coexistencia en esta tierra que fue cuna de tantas religiones. No obstante, en la actualidad vemos con profundo pesar que la otra parte no compartía nuestra convicción.

Si bien rendimos homenaje unánime a los esfuerzos que la Autoridad Palestina ha realizado para cumplir sus compromisos internacionales, a pesar de las medidas restrictivas que se le han impuesto y de los sufrimientos que ha soportado el pueblo palestino en los territorios ocupados, observamos asimismo que Israel mostrando arrogancia y sigue transgrediendo los principios y las obligaciones que ha aceptado. Israel se vale de la fuerza para ejercer una política de hechos consumados que sólo conducirá al estancamiento y el regreso al ciclo de la violencia y de la inestabilidad en la región.

Al mismo tiempo que expresamos nuestro rechazo a que Israel haya optado por imponernos hechos consumados, reiteramos, en nombre de toda la comunidad islámica, nuestra condena a las acciones israelíes, que resultan contrarias al espíritu de las religiones, a la igualdad internacional y a los acuerdos que las partes en conflicto concertaron con la aceptación unánime de la comunidad internacional.

En ese sentido le rogamos que tenga a bien hacer distribuir este mensaje como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad para que la comunidad internacional asuma su responsabilidad y haga valer el imperio de la ley al oponerse a cualquier medida que pueda atentar contra los derechos legítimos de los árabes y los musulmanes.

(Firmado) HASSAN II
Rey de Marruecos
